



La vida coloca en diferentes planos las pruebas que cada hombre debe superar; En los últimos años y en especial en los últimos días, me he visto enfrentado a diferentes pruebas que afectan directamente mi salud física, más no mental. He llevado la carga de los años sobre mis hombros; he transitado por un valle lleno de espinas y cardos, más no de rosas.

En estos trances y viajes por el valle amargo del dolor, he visto con mucha fortuna que no he viajado solo, pues si bien la familia lleva un lazo invisible de amor, los cercanos en diferentes área de la vida, llevan un lazo mucho mayor, no debiendo como obligación final, estar con uno.

Dicho esto, quiero en pocas palabras sólo agradecer a todos esos amigos, hermanos, cófrades que han manifestado su preocupación de una u otra forma por mi salud y mi recuperación.

En especial a mis hermanos de ideal, quienes no han dejado de llamarme, escribirme y visitarme; vaya para todos ellos un fuerte abrazo.

Quiero hacer un saludo muy especial al Consejo de Oficiales Generales y al Honorable Directorio quienes han mantenido un fluido y permanente



contacto con mi persona, facilitando mi recuperación y que pueda seguir apoyando el trabajo que involucra mi cargo de Vicesuperintendente. Han marcado un punto de inflexión pasando más allá del deber bomberil. Gracias, sinceras gracias.

Al personal rentado, operadores y cuarteleros, los saludo fraternalmente ya que ellos han demostrado una gran calidad humana.

Finalmente a todos los bomberos de Nuñoa y otros cuerpos, que han demostrado que la fraternidad no tiene casa; que las diferencias son sólo eso, diferencias y que en los momentos más difíciles de cada uno, pasan a un plano inferior, privilegiando siempre el amor y el cariño que se manifiesta en cada saludo, cada abrazo, cada visita.

Reciban por este corto y sentido mensaje mis más sinceros agradecimientos y pierdan cuidado que cuando sientan el llamado del dolor, ahí estaré con ustedes.

Muchas gracias